## Bosquejo de los mensajes para el Entrenamiento de Tiempo Completo del semestre de otoño del 2025

-----

## TEMA GENERAL: LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO: FILIPENSES Y COLOSENSES

Mensaje once

## El misterio de Dios y la plenitud de la Deidad

Lectura bíblica: Col. 2:2, 9; 1:19; Ef. 1:10, 23; 3:19; 4:13

- I. "Para que sean consolados sus corazones, entrelazados ellos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de la perfecta certidumbre de entendimiento, hasta alcanzar el pleno conocimiento del misterio de Dios, es decir, Cristo"—Col. 2:2:
  - A. Como misterio de Dios, el Cristo todo-inclusivo es la definición, explicación y expresión de Dios: la Palabra de Dios; en Él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento—Jn. 1:1; Ap. 19:13; Col. 2:2-3.
  - B. Como misterio de Dios, el Cristo todo-inclusivo es el Primogénito de toda creación—1:15; Jn. 1:14; Is. 9:6:
    - 1. Cristo, por ser Dios, es el Creador (He. 1:10); por ser hombre que participa de sangre y carne (2:14), las cuales fueron creadas, Él forma parte de la creación.
    - 2. Antes de la fundación del mundo, incluso antes de que cualquier cosa fuera creada, Dios dispuso de antemano que Cristo llegara a ser un hombre creado a fin de realizar Su propósito; por tanto, en el plan de Dios y en Su perspectiva eterna, Cristo es el primer hombre creado—Col. 1:15; Mi. 5:2; 1 P. 1:20; Ap. 13:8.
    - 3. La creación fue creada en Cristo, por medio de Cristo y para Cristo—Col. 1:16.
    - 4. Cristo es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él se conservan unidas en Él como centro y eje que sostienen el universo—v. 17.
    - 5. La intención de Dios en Su creación es usar las cosas de la creación como ilustración del Cristo todo-inclusivo; el universo entero llegó a existir con el propósito de describirlo a Él como imagen del Dios invisible—v. 15.
  - C. Como misterio de Dios, el Cristo todo-inclusivo es el Primogénito de entre los muertos—v. 18:
    - 1. Como Hijo de Dios, Cristo pasó por dos nacimientos; el primer nacimiento fue Su encarnación para nuestra redención jurídica, y el segundo nacimiento fue Su resurrección para nuestra salvación orgánica—Jn. 1:14; Hch. 13:33; Ro. 1:3-4; 8:29.
    - 2. Como Aquel que preexiste eternamente, Él es nuestro Creador para nuestra existencia; como Primogénito de toda creación, Él es nuestro Redentor para nuestra redención; y como Primogénito de entre los muertos, Él es el Espíritu vivificante para nuestra deificación—He. 2:10-11; cfr. Ap. 22:1.
    - 3. Cristo, quien es la Cabeza del Cuerpo, es el primero en resurrección; como tal, Él tiene el primer lugar en la iglesia, la nueva creación de Dios—2 Co. 5:17; Gá. 6:15.
    - 4. Cristo expresa plenamente al Dios Triuno debido a que Él es el Primogénito de ambas creaciones, Aquel por medio de quien llegaron a existir tanto la vieja

creación como la nueva creación; la expresión plena del rico ser de Dios, tanto en la creación como en la iglesia, habita en Cristo—Col. 1:15, 18-19.

- D. Como misterio de Dios, el Cristo todo-inclusivo es la corporificación de Dios; desde el momento en que Cristo se encarnó, es decir, vistiéndose de un cuerpo humano, la plenitud de la Deidad comenzó a habitar corporalmente en Él, y habita en Su cuerpo glorificado ahora y por siempre—2:9; Fil. 3:21; Jn. 20:27-29.
- E. Como misterio de Dios, el Cristo todo-inclusivo es el Espíritu vivificante que mora en nuestro espíritu para ser un solo espíritu con nosotros; como Espíritu vivificante mezclado con nuestro espíritu, Él es nuestra vida y nuestra persona—1 Co. 15:45; 2 Ti. 4:22; Col. 3:4; Ef. 3:16-17.
- F. Como misterio de Dios, el Cristo todo-inclusivo es el elemento constitutivo del Cuerpo, la iglesia, la cual es el misterio de Cristo; no sólo Cristo mismo como Cabeza, sino también la iglesia como Cuerpo es la manifestación de Dios en la carne, el gran misterio de la piedad—Col. 4:3; Ef. 3:3-4; 5:32; 1 Ti. 3:15-16a; 4:7.
- G. Como misterio de Dios, el Cristo todo-inclusivo tiene el primer lugar en todo: en la vieja creación y en la nueva creación (Col. 1:18b), en la vida y experiencia cristianas (Ap. 2:4; 2 Co. 5:14-15; Gá. 2:20), y en la obra y mensajes cristianos (Ef. 2:10; 1 Co. 2:2; 2 Co. 4:5).

## II. "Agradó a toda la plenitud habitar en Él" (Col. 1:19); "en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (2:9):

- A. Un atributo de Dios es la plenitud—1:19.
- B. Hay algo conocido como la plenitud, y a la plenitud le agradó habitar en Cristo.
- C. La palabra *plenitud* en Colosenses 1:19 significa expresión; la plenitud es la expresión de todo lo que Dios es.
- D. Pablo simplemente afirma que agradó a toda la plenitud habitar en Cristo—v. 19.
- E. Toda la plenitud de Dios habita en Cristo—Ef. 1:10, 23; 3:19; 4:13.
- F. Al morar en nosotros, Cristo imparte la plenitud de Dios a nuestro ser para que podamos ser llenos incluso hasta la medida de la plenitud de Dios a fin de que seamos la manifestación práctica de la iglesia, en la cual Dios puede ser glorificado en Su expresión—Jn. 1:16.
- G. Cuando las riquezas de Cristo son asimiladas metabólicamente en nuestro ser, éstas nos constituyen para que seamos la plenitud de Cristo, la iglesia, como Su expresión—Ef. 1:7, 10; 3:19; 4:13.
- H. La plenitud es la que habita en Cristo, la plenitud es la que nos reconcilia, y a la plenitud seremos presentados:
  - 1. Esta plenitud es Dios mismo.
  - 2. Agradó a esta plenitud habitar en Cristo, reconciliarnos y presentarnos a Sí mismo.
- I. En Efesios 3:19 tenemos una palabra adicional en cuanto a la plenitud de Dios: "Conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios":
  - 1. Aquí Pablo dice que seremos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios; es decir, seremos llenos de la expresión de Dios.
  - 2. Cuando somos fortalecidos en nuestro hombre interior, cuando Cristo hace Su hogar en nuestros corazones y cuando somos arraigados y cimentados en amor (vs. 16-17), somos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.
  - 3. En nuestro espíritu somos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios para llegar a ser Su expresión.